

**Jardín California Friendly®
Mejora fácil**

Proyecto de fin de semana: cubrir los canteros con mantillo

El agua se evapora rápidamente del suelo descubierto. Cubrir con mantillo minimiza la pérdida de agua, ayuda a controlar las malezas y devuelve los nutrientes al suelo a medida que se descomponen. Reponga siempre el mantillo de su cantero, esto ayudará a que su jardín se vea increíble.

Paso 1: calcule cuánto mantillo necesita:

1. Multiplique el largo del área (en pies) que desea cubrir con mantillo por el ancho a fin de obtener el número aproximado de pies cuadrados.
2. Decida de cuántas pulgadas de profundidad desea el mantillo. La profundidad típica de un mantillo es aproximadamente de dos a seis pulgadas.
3. Por lo general, el mantillo viene a granel o en bolsas (normalmente, 2 pies cúbicos por bolsa). Use la guía que se encuentra a continuación para calcular cuánto debe agregar de una capa de tres pulgadas de mantillo en su jardín (realice las modificaciones necesarias si prefiere una capa de más de tres pulgadas):

Área que se cubrirá con mantillo	Cantidad necesaria
12 pies cuadrados	3 pies cúbicos
24 pies cuadrados	6 pies cúbicos
48 pies cuadrados	12 pies cúbicos
72 pies cuadrados	24 pies cúbicos

Paso 2: elija mantillos en función de sus preferencias y de las necesidades del suelo:

Existe una amplia variedad de mantillos para su jardín. Los tipos más comunes son corteza desmenuzada o molida y mantillo de secoya. Los mantillos pueden ser orgánicos o inorgánicos. Los mantillos orgánicos se descomponen y, con el tiempo, enriquecen el suelo. Deben reponerse de forma periódica. Los mantillos inorgánicos duran indefinidamente. Son particularmente buenos para las plantas que prefieren suelos más pobres, incluidas muchas plantas nativas de California. Para obtener ayuda con respecto a la elección del mantillo que mejor se adapte a sus necesidades, consulte su vivero local. Algunos tipos comunes para tener en cuenta son:

Corteza o astillas de madera: el mantillo orgánico generalmente está hecho de corteza o astillas de madera. La corteza de madera dura, el cedro y la secoya son duraderos y atractivos. Para las personas que no cavan con frecuencia en sus jardines, ésta es una buena alternativa dado que las piezas de corteza grandes y medianas permanecerán en la superficie del suelo y tomarán más tiempo para descomponerse. Las maderas blandas como el pino o los mantillos desmenuzados o finamente astillados se descomponen rápidamente y deberá reponerlos con frecuencia.

Abono maduro o compostado: es efectivo durante aproximadamente un año. Asegúrese de que esté maduro o compostado, dado que el abono fresco puede quemar las raíces de las plantas y, además, puede contener semillas de malezas.

Subproductos agrícolas: la disponibilidad varía según la región y puede incluir compost de hongos, cáscara de cacao, mazorcas de maíz molidas, paja o cáscaras de maní. Consulte su centro de jardines local para ver qué está disponible y qué es lo ideal para su suelo.

Su propio mantillo: combine hojas caídas, ramitas, agujas de pino y otros materiales orgánicos secos y pequeños. Agregue hierba cortada (asegúrese de que no tengan pesticidas) o cualquier otro material orgánico. Si las hojas o ramitas son grandes, córtelas en pequeños pedazos. Si usa sólo hojas o césped cortados, éstos pueden crear una estera que repela el agua si no se los mezcla con otros materiales. (No use malezas secas, dado que sus semillas pueden aún ser viables).

Mantillo inorgánico: granito descompuesto, gravilla, rocas y piedritas son algunos ejemplos de mantillo inorgánico. Debido a que no se descompone, no deberá reponerlo. Es especialmente útil para jardines secos con plantas nativas y mediterráneas, incluidas aquéllas de áreas de chaparrales y desiertas.

Paso 3: aplique el mantillo:

1. Poda las plantas existentes para mejorar la forma y quite las ramas muertas.
2. Quite las malezas; desentiérrelas removiendo también las raíces.
3. Trabaje con acondicionadores de suelo si tiene un suelo pobre: agregue un acondicionador de suelo orgánico que sea adecuado para su tipo de suelo. Mezcle el acondicionador en la capa superior del suelo. Hágalo cuidadosamente de modo que no perturbe las raíces de las plantas.
4. Arregle todos los cabezales de aspersores que puedan estar obstruidos, rotos o desalineados.
5. Alise el cantero y construya bermas poco profundas alrededor de arbustos y árboles para mantener el agua de riego.
6. Aplique el mantillo de forma uniforme: mantenga el mantillo alejado de la base de los arbustos y árboles para evitar que la humedad se acumule y cause descomposición y enfermedades.
7. Riegue cuidadosamente el mantillo después de la primera aplicación.

8. El mantillo reduce la necesidad de riego; por lo tanto, cambie su programa de riego a fin de reflejar las nuevas condiciones. Recuerde que mueren más plantas por exceso de agua que por la falta de ésta.
9. Revise su mantillo de manera regular y repóngalo cuando sea necesario. Si el hongo se desarrolla, quite el área de hongos, cave para aflojar el suelo del mantillo y después agregue mantillo nuevo. Para mantener la salud de sus plantas y evitar las enfermedades del suelo, riegue cuidadosamente pero no de manera frecuente.